"Con esa idea que vende el capitalismo de un Producto Interno Bruto (PIB) que no debe parar de crecer, Colombia nunca logrará alcanzar el desarrollo que tiene hoy Estados Unidos", aseguró el intelectual Omar Aktouf en el cierre del I Congreso Internacional de las Organizaciones que realizó la Escuela de Administración y contaduría Pública de la Universidad Nacional de Colombia. El canadiense también enfatizó en que la actual forma de concebir la economía está llevando a la civilización a un "camino ciego".

Bogotá, 23 de noviembre de 2015 (Agencia de Noticias UN – Comunicaciones FCE - CID). Para llegar a este planteamiento, el destacado intelectual argelino canadiense Ómar Aktouf da una razón, en su opinión, "muy simple": a mayor consumo de recursos en las naciones ricas, menos recursos les quedarán a los países pobres, pues de lo que se trata es de una transferencia de energía, que se está quedando en quienes ostentan mayor poder económico y político. El problema, indicó el experto, es que se ha naturalizado la idea de que políticas económicas, como el crecimiento permanente del PIB de un país, son las únicas formas de alcanzar el desarrollo, o que el éxito de las personas se logra únicamente con la riqueza monetaria.

El reconocido analista, invitado especial a la clausura del I Congreso Internacional de Gestión de las Organizaciones, que realizó la Escuela de Administración y Contaduría Pública de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, en el auditorio Alfonso López Pumarejo, advirtió que los principales obstáculos para llevar a cabo una transformación del imperio económico actual son los idearios de la libertad y la democracia que han popularizado el capitalismo. Tales conceptos, que según su punto de vista son encabezados por Estados Unidos, "nada tienen qué ver con su verdadero significado".

Por eso, asegura que "la actual economía va en contra de las leyes de la naturaleza", específicamente de la ley de la termodinámica, la cual indica que existe un estado de equilibrio en los sistema cerrados (como el planeta Tierra), y no puede haber niveles de máximos o mínimos: "si hay exceso de conejos, los lobos se los comen y controlan la plaga; si hay exceso

de lobos, no habrá conejos para alimentarlos; entonces, la misma naturaleza se encarga de equilibrar el sistema", ejemplificó.

Sin embargo, Aktouf manifiesta que el sistema económico internacional vendió la idea contraria: se puede producir dinero sin límites y los recursos energéticos utilizados para producir la riqueza no se agotarán. Citando al novelista ruso León Tolstói, Aktouf subrayó: "la especie humana es la única que abona su camino para la autodestrucción…", esto es, hacia la vía ciega".

Advirtió, además, que: "en los libros de administración de organizaciones más populares en el mundo nunca escucharán que en las portadas se cite el país de procedencia, pero es claro que todo el discurso de qué hacer en las empresas viene de Estados Unidos. Con esto, ellos quieren dar la impresión de que se trata de una literatura universal, con argumentos y formas de hacer las cosas aplicables a todos los contextos", aseguró Aktouf.

Al cierre de la conferencia, el profesor Gustavo Acuña, director del Congreso, manifestó que sociedades como la colombiana padecen un analfabetismo estructural, cultural y moral que les impide ver el crudo panorama en el que están envueltas.

Por su parte, el profesor Mauricio Gómez, Director de la Escuela de Administración y Contaduría Pública de la U.N., resaltó la pluralidad de los debates que se realizaron en el evento, en el que también participaron intelectuales e investigadores de gran reconocimiento, como los franceses Vincent de Gaulejac e Yvon Pesqueux; los argentinos Jorge Etkin y Leonardo Schvarstein y los colombianos Fernando Cruz Kronfly, Francisco López y Eduardo Sáenz Rovner.

Además, agregó: "hemos traído personajes con posiciones radicales, con quienes posiblemente no compartamos posturas, pero la idea del Congreso era esa, la de poder entrar en contacto con otras ideas que nutran nuestro quehacer académico".

Precisamente, uno de los objetivo del evento era incentivar un debate abierto sobre la forma como se están orientando las organizaciones, en cuyo interior aumentan fenómenos como la deshumanización de las relaciones laborales, la concentración de la riqueza y el poder, así como la reiteración de fórmulas financieras que impiden la equidad social.